

El impacto regional del colapso Bolivariano

ANDREI SERBIN PONT



Desastre no-natural, crisis humanitaria, inminente implosión, colapso, son algunos de los términos que periodistas y analistas están utilizando para describir la caótica situación de Venezuela en meses recientes y su incierto futuro. La actual crisis, en parte resultado de las políticas económicas asumidas en los últimos 15 años, y en otra porción atribuible a la caída del precio del petróleo, tiene un impacto que sobrepasa las fronteras venezolanas. La sobredimensionada política externa que condujo Chávez y que en parte intentó continuar Nicolás Maduro, le otorgaron a Venezuela un protagonismo regional de gran peso, influyendo sobre la dinámica económica del Caribe, Centro América y Sur América, fortaleciendo lazos con gobiernos de similar porte ideológico, y estableciendo espacios de integración y concertación política que servirían como redes de apoyo para defender y promover el proyecto bolivariano.

A medida de que se agudiza la escasez de bienes alimenticios esenciales así como productos de higiene, medicamentos y repuestos automotores entre otros, el país caribeño también se ve azotado por una ola de violencia delincriminal¹ que ha tenido como respuesta operaciones de mano dura bajo la dirección de la Guardia Nacional, denominadas Operaciones de Liberación del Pueblo.² Las elecciones parlamentarias de diciembre se aproximan, pero más que apaciguar los ánimos, el clima pre-electoral agudiza las tensiones a medida de que los pronósticos se hacen inciertos, las divisiones internas de los partidos abren brechas (incluido el partido gobernante, el Partido Socialista Unido de Venezuela, PSUV), y el gobierno utiliza todas las herramientas a su

disposición para continuar con la inhabilitación de candidatos de oposición (incluyendo la disidencia chavista como en el caso de Nicmar Evans) así como perseguirlos abriéndoles causas judiciales.

Como si este escenario fuese poco preocupante, se suman tensiones en las fronteras venezolanas. Guyana avanza proyectos de explotación petrolera en aguas bajo disputa, escalando una preocupante confrontación diplomática entre los dos países. Sobre la frontera con Colombia las tensiones se agudizan a medida de que las operaciones militares contra el tráfico ilegal de bienes se fortalecen, aunque a su vez estén acompañadas por una creciente corrupción de los instrumentos estatales que facilitan la proliferación de estas acciones ilegales. A finales de agosto las tensiones en la frontera con grupos irregulares explotaron, llevando al llamado del Estado de Excepción, el cierre de la frontera con Colombia y a un proceso de deportación de nacionales colombianos, lo que desembocó en una escalada diplomática y una crisis humanitaria que tuvo como resultado miles de deportados. Al norte del país, en las aguas que limitan con las Antillas holandesas, las autoridades de los Países Bajos han expresado su preocupación por la creciente migración venezolana³ y la posibilidad de que una crisis humanitaria lleve a la llegada de grandes olas de refugiados económicos. En el sur del país la minería ilegal cuestiona a las autoridades del Estado, en especial a sus instrumentos en forma de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), y los grupos indígenas se convierten en las principales víctimas a medida de que son extorsionados, desplazados, y asesinados.

El escenario actual, y los prospectos para su futuro en el corto y mediano plazo, no son esperanzadores. No solo en referencia al caos interno que crece en Venezuela, sino en relación al impacto que dicha crisis puede llegar a tener en los países vecinos, y en la región en general. Crecen los temores en torno a una posible “malvinización” de la crisis venezolana donde se genere a un conflicto armado externo como una herramienta para distraer a los venezolanos de la crisis interna y crear cohesión nacional.⁴ En combinación con el creciente protagonismo político de la fuerza armada, la escalada de la crisis diplomática con Guyana, las históricas tensiones fronterizas con Colombia, y el fuerte proceso de reequipamiento de la FANB en años recientes, nos encontramos con una ecuación preocupante que fácilmente puede derivar en un conflicto armado inter-estatal.

A su vez, el colapso político del chavismo impacta el desarrollo de procesos políticos similares en otros países de la región. En Argentina, país cuyo gobierno ha construido y sostenido cercanos lazos con el chavismo, las elecciones se acercan y se cuestiona la continuidad de un modelo político que en parte mira al chavismo como ejemplo ideológico a seguir. En Brasil, donde el gobierno de Dilma se ve sumergido en una intensa crisis económica y los índices de aprobación más bajos de los últimos gobiernos del PT,⁵ la oposición ha utilizado como herramienta de crítica la cercanía ideológica de Dilma Rousseff y Lula da Silva con Chávez y Maduro, y un colapso en Venezuela fortalecería el discurso y la posición de los sectores opositores dentro de ese país. Cuba, que se ha convertido en uno de los mayores receptores de ayuda económica venezolana en la última década y media ya ha visto impactada su economía por la reducción del apoyo petrolero venezolano. La elite política cubana está buscando alternativas para un futuro sin su aliado venezolano, lo que explicaría por lo menos en parte su posición positiva y proactiva frente a la reapertura de lazos diplomáticos con los EUA.

Es así que la crisis venezolana tiene aspectos y dimensiones que sobrepasan las fronteras del país caribeño. El futuro a corto y mediano plazo influye fuertemente sobre una región y un hemisferio que se encuentran en un periodo de inflexión, donde se predice un recambio ideológico en los gobiernos de la región, y donde los EUA parece pasar de una política externa reactiva a una proactiva⁶ hacia América Latina.

Dos vertientes de la política externa venezolana

A partir de la elección de Hugo Chávez Frías a la Presidencia en 1998 hasta su fallecimiento en marzo de 2013 y la elección de Nicolás Maduro en las elecciones del 14 de abril del 2013, Venezuela ha atravesado significativas transformaciones, incluyendo la de su política exterior. En este ámbito se han realizado profundos cambios, en función de nuevos objetivos y valores, de nuevas orientaciones y prioridades, y de una transformación de las instituciones a cargo de esta política y, en especial, del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, con un especial énfasis en la construcción de un entramado de organizaciones intergubernamentales a nivel regional que sirvieran de soporte solidario internacional para el proceso revolucionario. Asimismo en la política exterior ha estado articulada crecientemente en estos años a la política de seguridad y defensa del presidente Chávez, en el marco de una visión geopolítica y militar del sistema internacional y de un creciente papel de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en su conceptualización.⁷

En el marco de una concepción marcadamente anti-estadounidense en el plano militar e ideológico, el gobierno bolivariano ha combinado dos vertientes claramente marcadas en su política exterior. Por una parte, en función de una estrategia basada en sus recursos efectivos y en la disparidad de fuerzas con un actor hegemónico tan poderoso como los EUA, bajo el gobierno de Chávez y en base a la renta petrolera proveniente de los ingresos que generaron los altos precios internacionales de los hidrocarburos durante la primera década de este siglo, Venezuela ha intentado desarrollar una estrategia de “softbalancing”,⁸ a través de diversos mecanismos regionales e internacionales, incluyendo en especial la Alianza Bolivariana de los Pueblos de América (ALBA), la activa participación en la creación de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) y de la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe (CELAC), para “retardar, frustrar y debilitar los ámbitos de dominio de los Estados Unidos, entorpeciendo”⁹ y elevando los costos de la política exterior estadounidenses tanto en el ámbito hemisférico como en el sistema internacional.¹⁰ En esta estrategia se enmarcan, asimismo, por un lado, la denuncia y rechazo de acuerdos y tratados internacionales previos, como, por otro, la utilización de los organismos en los que los participa históricamente, como la OEA, y de las alianzas y nuevos organismos regionales establecidos en estos quince años para obstaculizar los intereses de los Estados Unidos en ámbitos multilaterales y en el marco de la dinámica internacional. Una secuela inevitable es que estos hechos se articulan con una política sostenida de denuncia de acuerdos y tratados internacionales y, particularmente, con un cuestionamiento reiterado del sistema interamericano en general y del sistema interamericano de derechos humanos (SIDH),¹¹ pero a la vez dieron pie para la estructuración de un entramado regional de organismos intergubernamentales y organizaciones y movimientos sociales en el marco de una “diplomacia de los pueblos”, que sirvieran de soporte solidario para el proceso bolivariano y de mecanismo adicional de “soft-balancing” en la región.

Por otro lado, en función del predominio de una visión y de concepciones eminentemente geoestratégicas, y del cambio del rol político y económico de la FANB, el gobierno bolivariano ha intentado desarrollar una capacidad militar en función de una hipótesis de guerra asimétrica, sin dejar de lado las capacidades de empleo de la fuerza en escenarios de conflicto convencional a nivel regional, desplegando algunas iniciativas de “hardbalancing”, a cuyo fin intentó incrementar su capacidad militar en función de una doctrina militar basada en estas hipótesis y en el papel de actor político relevante de la FANB, tratando de promover alianzas y acuerdos internacionales que contribuyan a este objetivo. Este rol crecientemente político de la FANB permeó, a su vez, la política exterior del país y las concepciones que la orientan, incluyendo el plano comercial,¹² y dio lugar a que este sector en particular fuera el único de la sociedad venezolana con capacidad de incidencia sobre las toma de decisiones en política exterior.

Si bien la racionalidad de fondo de esta estrategia apunta a complementar la primera estrategia a fin de limitar el poder de un actor hegemónico, en la práctica se refleja en una articulación de un creciente pretorianismo en la sociedad venezolana y en un rechazo de los acuerdos internacionales, aupados por la bonanza petrolera y una estrategia consistente de proyección internacional por parte del gobierno de Chávez. Por otra parte, si bien muchos analistas enfatizan la estrategia de “softbalancing”, como una estrategia dominante de la política exterior bolivariana, esta no descartaba una estrategia de “poder real” cuando se prestan las condiciones.¹³

El uso de la renta proveniente de la explotación de hidrocarburos para impulsar una “diplomacia petrolera” en función del interés nacional no se inicia en Venezuela con la llegada de Chávez al poder, sino que tiene sus raíces en la instauración de la democracia en el país en 1958, en todas las coyunturas internacionales favorables que contribuyeron al incremento internacional de los precios del petróleo, los respectivos gobiernos utilizaron esos recursos para promover los intereses venezolanos, especialmente entre sus vecinos andinos y en el ámbito del Caribe y de Centroamérica, y para desarrollar un vínculo estrecho con la economía estadounidense como uno de los principales y más seguros proveedores de petróleo a este país, asignándole un matiz claramente pro-occidental y frecuentemente pro-estadounidense a esta política, con énfasis en la promoción y la consolidación de la democracia.

Esta situación dio lugar a una serie de particularidades que configuraron un excepcionalismo venezolano, en el contexto regional, en dónde, hasta tanto persistieron los regímenes militares en el resto de América del Sur, la política exterior venezolana utilizó abundantemente los recursos petroleros y los ingresos asociados a éstos, para promover sus intereses nacionales, orientados principalmente a prevenir el surgimiento de regímenes comunistas alineados con la URSS, a estabilizar la región y a promover la democracia. Este excepcionalismo venezolano persistió, en forma amplificada, como patrón en la actualidad, aunque las características de la política exterior de la República Bolivariana hayan mutado sus contenidos ideológicos, sus prioridades internacionales y sus objetivos estratégicos, incorporando un significativo componente ideológico de carácter fundamentalmente anti-estadounidense y nacionalista. De hecho, bajo las presidencias de Chávez, Venezuela no solo logró un protagonismo sin precedentes a nivel regional e internacional, sino que también articuló una red de apoyos y de solidaridades con el proceso de cambios que se desarrolló a nivel doméstico.

A su vez es clave señalar el sobredimensionamiento de la política externa venezolana en relación a los recursos demográficos, territoriales y, eventualmente, económicos del país. En este marco, tradicionalmente los recursos petroleros posibilitaron una presencia y un activismo internacional de Venezuela en la región y, en menor medida, en el sistema internacional, poco acorde con las dimensiones del país nutridos, no obstante, por la renta petrolera. Sin embargo, con la llegada de Chávez al poder y su expresa aspiración de promover, siguiendo la idea de Simón Bolívar, una Comunidad Latinoamericana de Naciones y una creciente influencia internacional en un mundo percibido como crecientemente multipolar, este activismo y este sobredimensionamiento se acentuaron, extendiéndose la proyección y vinculación de Venezuela a nuevos ámbitos internacionales, esta vez con características diferenciadas,¹⁴ asociadas con su proyección revolucionaria. Algunas de estas características remiten a una creciente presencia militar¹⁵ tanto en el ámbito de la sociedad como del sistema político venezolano, con sus secuelas de autoritarismo y jerarquización,¹⁶ y otras refieren a su estrategia internacional de obstaculizar y limitar todo avance de los Estados Unidos en el ámbito hemisférico e internacional.

La modernización de la FANB

La transformación de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, se ha destacado por el cambio de las hipótesis de conflicto que se han producido y su efecto sobre doctrina militar de esta fuerza,

poniendo en primer plano una hipótesis de conflicto basada en una intervención de EUA que buscaría imponer su voluntad en Venezuela por medio de acciones militares con el objetivo de llevar adelante cambios políticos y/o establecer el control sobre sus recursos energéticos y naturales. Las nuevas hipótesis de conflicto, unificadas en un solo escenario donde EUA no solo amenaza a Venezuela en un sentido tradicional del conflicto convencional entre Estados, sino que en conjunto con otros países, así como actores internos venezolanos, conspira para desestabilizar y destruir el proceso revolucionario, por lo cual el enemigo en este conflicto no solo es externo, sino que también es interno, implicó un cambio radical en la concepción doctrinal de la FANB,¹⁷ que pasó de tener un enfoque sobre una hipótesis de conflicto convencional con un Estado vecino, y con funciones subsidiarias de seguridad interior, a tener que disponer de un estructura, doctrina, capacitación y equipamiento adecuada para tratar con amenazas convencionales, elementos subversivos internos y un escenario de ocupación por parte de una potencia extranjera en el cual se debía ejecutar una campaña de guerra asimétrica de baja intensidad. Por lo cual el proceso de reequipamiento y reestructuración se condujo bajo la premisa de disponer de medios suficientemente flexibles para tratar con los diversos escenarios propuestos.

El Ejército ha visto un real crecimiento en la disponibilidad de material bélico, tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo. En años recientes las unidades blindadas se han duplicado con la recepción de nuevos tanques, vehículos de combate de infantería, artillería autopropulsada, helicópteros, y fusiles entre otros. Todos los sistemas y equipamientos incorporados, con la excepción de los fusiles AK-103, son sistemas netamente enfocados en operaciones bélicas convencionales, con vistas de mantener la ya existente superioridad en medios blindados sobre Colombia que sirve como compensación por la amplia superioridad numérica de la infantería colombiana y su empleo de medios avanzados anti-tanque complementados en años recientes con la modernización de su parque de aeronaves de ala rotatoria.

En el mismo periodo se adquirieron, también a Rusia, 53 helicópteros Mi-17, Mi-35 y Mi-26, que fueron entregados a diversos componentes de la Fuerza Armada, incrementando significativamente su capacidad de transporte táctico, transporte pesado y operaciones de apoyo aéreo cercano, permitiendo cerrar la brecha con las claramente superiores capacidades helitransportadas de Colombia.

Venezuela procuró complementar sus capacidades aéreas en todos los ámbitos empezando por la incorporación de cazas pesados multifunción de fabricación rusa, los Su-30MK2 Flanker G. El Su-30 implicó la incorporación de capacidades completamente nuevas para la Aviación Militar Bolivariana de Venezuela (AMBV). Sus poderosos sistemas electrónicos y armamento habilitan a sus tripulaciones a detectar, identificar y atacar a objetivos aéreos más allá del alcance visual, así como emplear medios avanzados contra objetivos terrestres y sistemas anti-aéreos enemigos, sin dejar de lado excelentes capacidades de combate aéreo de corto alcance, funciones anti-buque y guerra electrónica. La Aviación Militar también incorporó aviones de entrenamiento K-8 de procedencia China y se espera la firma de contrato para la entrega de entrenadores avanzados L-15 así como un contrato para la adquisición nuevos cazas. En lo últimos años también se ha dado de baja material occidental que operaba la AMBV como fue el caso de los aviones F-5 y Mirage 50 EV/DV, mientras que los F-16 de fabricación norteamericana siguen en servicio y cumpliendo funciones de primera línea a la espera de un reemplazo digno.

Con la incorporación de una serie de radares de alerta temprana de fabricación China se ha logrado la radarización de buena parte del espacio aéreo. Esta red de radares ha sido complementada por el mayor sistema integral de defensa aérea en la región, basado en más de 2000 lanzadores Iгла-S, 300 Zu-23/ZOM-1-4, 11 grupos anti-aéreos compuestos por sistemas Pechora S-125 M2, tres grupos anti-aéreos compuestos por BUK-2M, y un grupo anti-aéreo de S-300VM Antey 2500, sumados a los sistemas de defensa aérea pre-existentes.

En material naval, más que una expansión la FANB ha llevado un proceso de reducción, quedando buena parte de la flota de fragatas Lupo fuera de servicio, incorporándose nuevos

buques con capacidades restringidas a funciones de protección de la zona económica exclusiva y sin renovación de medios de patrullaje aéreo naval y lucha anti-submarina. Cabe destacar que la Infantería de Marina si ha visto un crecimiento exponencial, con la creación de nuevas unidades, y la próxima incorporación de gran material de fabricación China, en especial vehículos blindados, helicópteros y artillería.

Radio de explosión y la onda expansiva

La creación de redes de apoyo solidario para el bolivarianismo venezolano, el entramado de lazos con gobiernos con nortes ideológicos similares, y el sistema de asistencia petrolera/económica, implican que una implosión del gobierno venezolano tendría un impacto que va más allá de sus propias fronteras dada la interdependencia económica con Colombia, Guyana, Cuba y países beneficiarios de PetroCaribe, la posibilidad de una externalización de la crisis vía el conflicto armado con países vecinos, y por el impacto político sobre sus aliados regionales en países como Brasil y Argentina. Es así que podemos subdividir el impacto de dicha explosión, posicionando entre los países más afectados por el radio de explosión a aquellos que podrían vivir directamente el impacto por medio de un conflicto armado o efectos adversos graves sobre su economía, mientras que la onda expansiva iría más allá, afectando campañas políticas en países de la región y causando cambios en la dinámica política regional y el rol de potencias extraregionales en América del Sur, América Central y el Caribe.

Colombia

Colombia, que sostiene con Venezuela disputas fronterizas que se extienden en la historia de los países por décadas, es a su vez uno de los principales socios comerciales de Venezuela. La frontera entre los países es compleja, permeable y área de operaciones de gran cantidad de grupos guerrilleros, narcotraficantes, contrabandistas y otras organizaciones delincuenciales. También se destaca por un tránsito casi completamente descontrolado de ciudadanos de los dos países, que dependen de la permeabilidad de dicha frontera para sustentarse, sea por comercio internacional legítimo o comercialización de bienes contrabandeados.

En el pasado el gobierno Venezolano estrechó lazos con la FARC al punto de su reconocimiento por el difunto Presidente Chávez (con respaldo de la Asamblea Nacional de Venezuela) como fuerzas beligerantes,¹⁸ marcando una clara diferenciación con las posiciones de otros países de la región. En reiteradas ocasiones el gobierno colombiano acusó a Venezuela de estar cooperando con estos grupos, ofreciendo no solo asilo en territorio Venezolano¹⁹ para resguardarse de las acciones de las fuerzas armadas colombianas, sino también proveyendo de apoyo logístico en la forma de pertrechos de guerra.²⁰ En 2008 ante la violación del territorio ecuatoriano por parte de aviones y personal militar terrestre de Colombia en acciones contra el líder de las FARC Raúl Reyes, Chávez ordenó el retiro del personal diplomático en Bogotá, la expulsión del personal diplomático de Colombia en Venezuela y la movilización de las FANB hacia la frontera con Colombia. La escalada de tensiones no llegó al conflicto armado, y el 7 de marzo del 2008 en la reunión del Grupo Río en República Dominicana se llegó al fin de la crisis cuando el presidente Uribe admitió la violación del territorio ecuatoriano y pidió disculpas.²¹ Pero el material recuperado en la operación colombiana en Ecuador reforzó las teorías de la cooperación entre Chávez y las FARC, presentándose evidencia validada por Interpol²² que mostraba vínculos entre el mandatario venezolano, el gobierno venezolano y las FARC. Es importante destacar que la movilización de la FANB no fue un factor menor en dicha crisis. Desde la crisis del Caldas en 1987 no se habían movilizados fuerzas militares venezolanas a esa escala, y la amenaza del empleo del instrumento militar por parte del difunto Presidente Chávez fue un componente central de su discurso durante la crisis.

La crisis más reciente se dio en agosto del 2015, cuando una patrulla de la FANB fue atacada cerca de la frontera con Colombia. El ataque, atribuido por el gobierno venezolano a grupos paramilitares vinculados al contrabando, llevó a un cierre de la frontera que se prolongó por varias semanas. Durante el cierre de la frontera, se difundió un video de un helicóptero militar venezolano sobrevolando territorio colombiano, la cancillería colombiana emitió un comunicado denunciado dos violaciones del espacio aéreo colombiano que incluyeron el sobrevuelo a una instalación militar del Ejército de Colombia (según fuentes extraoficiales los vuelos fueron realizados por aviones K-8), se acusó a la Guardia Nacional de haber penetrado territorio colombiano a bordo de un vehículo 4x4, y un avión Su-30MK2 de la AMBV se estrelló al interceptar un vuelo ilegal cerca de la frontera con Colombia. Todos estos incidentes contribuyeron al aumento de las tensiones bilaterales, reforzándose la militarización de la frontera en ambos países, e incluso llegándose a el despliegue de cuatro aviones Kfir C10 colombianos para funciones de resguardo del espacio aéreo en cercanías a la frontera.

Como fue descrito previamente, uno de los dos elementos claves en la política externa venezolana bajo los gobiernos de Chávez y después de Maduro, fue el fortalecimiento del instrumento militar para su uso bajo estrategias de *hardbalancing* que aunque en parte enfocadas sobre la amenaza de los EUA²³ y la necesidad de conducir operaciones militares de guerra asimétricas, también incluían hipótesis de conflicto basadas en actores estatales regionales, sobretodo Colombia.²⁴ Es por eso que buena parte de las incorporaciones de material bélico por parte de la FANB están orientadas en proveer a Venezuela de capacidades bélicas convencionales, como en el caso de los aviones de combate Su-30 MK2 Flanker G, unidades blindadas y de artillería para el Ejército y la Infantería de Marina, nuevos buques de superficie para la Armada, y una amplia red de radares y sistemas de defensa aérea modernos.

A esto se le puede agregar otro elemento que puede acelerar la escalada de un conflicto bilateral, que en este caso proviene del lado colombiano. Parte de la discusión del posconflicto colombiano gira en torno al rol de las FFAA en el futuro,²⁵ incluyendo su reducción,²⁶ por lo cual sectores de las FFAA de Colombia vinculadas a el expresidente Álvaro Uribe, han presionado fuertemente para evitar dichos cambios y fortalecer la propuesta de que la transición no debe ser hacia la reducción de las FFAA pero su adaptación para la defensa ante amenazas externas y el desarrollo, la salvaguarda de la democracia y la protección de los derechos.²⁷

Dada la complejidad de la frontera entre Venezuela y Colombia, el historial de escaladas diplomáticas, y el continuo fortalecimiento de las capacidades militares de ambos países, en confluencia con un creciente dominio de la FANB en el proceso de toma de decisiones políticas en Venezuela, se crean condiciones preocupantes de posible conflictividad ante una crisis. Varios analistas señalan la posibilidad latente de que un conflicto con Colombia sirva como herramienta de externalización de la crisis venezolana, creando cohesión nacional, ayudando a suspender comicios, y fortalecer acciones de represión interna. Esta “malvinización” se convierte entonces en uno de los escenarios más preocupantes de una implosión del gobierno venezolano.²⁸

Guyana

En el caso de Guyana, el escenario es similar en el sentido de que hay un largo historial de disputas territoriales y un lazo económico fuerte. Las diferencias fundamentales se encuentran en que Guyana es un país pequeño, con una población reducida, una economía diminuta, y capacidades militares casi inexistentes, pero que cuenta con él con apoyo de potencias extraregionales como el Reino Unido, y regionales como Brasil. A su vez, Guyana es un país que se ha beneficiado de la bonanza petrolera venezolana, formando parte de PetroCaribe para recibir petróleo subsidiado de bajo costo, y a la vez proveyendo a Venezuela de arroz por un valor superior al del mercado internacional.

En cuanto a las disputas territoriales, Guyana aprovechó años de pasividad diplomática venezolana²⁹ en cuanto a los reclamos sobre el Esequibo,³⁰ para llevar adelante profundos estudios de terreno y de la plataforma marítima con el objetivo de fortalecer sus reclamos ante entes internacionales mientras de que de forma casi simultánea coordinó con empresas internacionales, en especial Exxon-Mobil, para llevar adelante misiones de exploración petrolera en aguas bajo disputa con Venezuela, habiendo encontrado importantes yacimientos petroleros.³¹ Estas tareas de exploración derivaron en una reacción del gobierno venezolano, que reafirmó sus derechos soberanos sobre el territorio en reclamación y llevo adelante un pedido de cese de actividades por parte de Exxon, empresa que el Presidente Maduro tildó de “instrumento” del gobierno de EUA y de ser parte de una agresión contra Venezuela en alianza con el nuevo gobierno guyanés (calificado de extrema derecha) por iniciar la exploración petrolera en la concesión Stabroek, que abarca áreas tanto de la Zona en Reclamación como de la fachada atlántica venezolana del delta del Orinoco. Aunque cabe destacar, que dicha declaración obvia el hecho de que en la concesión, Exxon está asociada con la China National Offshore Corporation (CNOOC), de 100% de capital estatal chino y socia de PDVSA en la Faja del Orinoco y en el proyecto de gas costa afuera Mariscal de Ayacucho.³² Por su parte, la oposición venezolana reclamó no solo las acciones de Guyana sino también criticó la pasividad del gobierno de Chávez y Maduro en años recientes ante la violación de la soberanía territorial venezolana.

Más recientemente, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, ordenó el envío de un equipo a Guyana cuya misión es encontrar un nuevo mecanismo para resolver la controversia limítrofe con Venezuela. La misión se produce luego de que Guyana indicara formalmente a la ONU que tras “25 años del proceso de buenos oficios no se ha encontrado ninguna solución a la controversia” con Venezuela, por lo que “era tiempo de invocar otro tipo de acuerdo”, indicó el Ministerio de Relaciones Exteriores de Guyana en un comunicado.

De manera similar al caso colombiano, surgen temores de que el gobierno de Venezuela quiera utilizar la disputa con Guyana para externalizar su crisis. Mientras que Guyana puede ser percibido como el agredido dada la desproporcionalidad en cuanto a capacidades militares entre ambos países, también es factible que el gobierno de Maduro utilice como excusa el apoyo del Reino Unido y los Estados Unidos a Guyana y la participación de Exxon-Mobil en las tareas de exploración petrolera para sustentar un discurso anti-imperialista que justifique sus acciones en el Esequibo, por ende recaudando apoyo tanto de los sectores bolivarianos como sectores más conservadores/nacionalistas dentro de Venezuela. Es así, que una militarización de la disputa con Guyana no debe descartarse. Es factible que el gobierno de Venezuela opte por el despliegue de medios militares para restringir el acceso de iniciativas de explotación petrolera en aguas bajo disputa, así como incrementar la presencia militar terrestre y aérea sobre el Esequibo, buscando restringir el accionar de los instrumentos estatales de Guyana.

Cuba

Hace unos años el panorama de dependencia económica cubana de Venezuela hubiese colocado al enclave castrista en el radio de explosión de Venezuela, pero en el último año y medio ha cambiado drásticamente la escena regional y subregional. El anuncio de restablecimiento de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, la foto de Raúl Castro y Barack Obama saludándose en la Cumbre de las Américas en Panamá, y el izado de la bandera de EUA en la reapertura de la embajada en La Habana son probablemente los momentos icónicos más relevantes para la historia reciente de Cuba. La experiencia de Cuba tras el colapso de la Unión Soviética dejó una importante lección en la mentalidad de los mandatarios del país caribeño: La sobredependencia es un problema grave y la diversificación es necesaria.

La reanudación de lazos entre Cuba y EUA vino en un momento clave. La transición de Fidel a Raúl Castro permitió redefinir objetivos políticos en varios planos. Obama se encontraba en

búsqueda de dejar un legado ante los últimos dos años de su mandato. El *softbalancing* latinoamericano presionaba a un EUA que quería redefinir y reestablecer su rol en la región. Y finalmente, la posibilidad de una crisis en Venezuela, que ponía en jaque la estabilidad económica cubana en caso de continuar su sobredependencia asociado a los lazos con el gobierno bolivariano.

Para los cubanos los primeros indicios llegaron con las protestas de febrero de 2014 en Venezuela, donde la brutal represión acompañada de escenas de desabastecimiento y descontrol comenzaron a debilitar la imagen del ya cuestionado Presidente Maduro que había ganado el año previo en elecciones bajo condiciones dudosas. A medida de que la crisis interna venezolana se agudizaba, el precio del petróleo caía, Venezuela se encontró con menor acceso a divisas extranjeras y recurrió a realizar cortes en el suministro de petróleo subsidiado a países de PetroCaribe. Es así que en 2014 Cuba vivió los primeros efectos de la crisis venezolana con los recortes en el suministro de crudo, cuando vio reducida su recepción de petróleo subsidiado en un 23% a 32% con respecto a los 104.000 barriles diarios recibidos en 2013.³³ Cabe destacar que desde el 2009 Cuba se ha adentrado en exploración petrolera en el Golfo de México, lo que podría en un futuro viabilizar su independencia energética.³⁴

A pesar de la distancia que busca poner Cuba con Venezuela, los vínculos entre los dos países son muy estrechos y la crisis venezolana puede tener un profundo impacto en Cuba si se agudiza.³⁵ Los miles de médicos cubanos en Venezuela ya comienzan a expresar su malestar por vivir en ese país, e incluso comienzan a ser foco de discriminación por parte de sectores que ven a los cubanos como parte del problema en el país. Los médicos a su vez son fuente de una parte considerable de las divisas extranjeras que recibe Cuba, por lo cual el fin del programa médico cubano en Venezuela podría restar importantes ingresos a la tesorería cubana, así como poner en jaque programas similares propuestos en otros países como Brasil. Según fuentes diplomáticas reservadas, el gobierno cubano ya tendría varios planes de contingencia para la rápida evacuación de todo el personal cubano en Venezuela ante un colapso del gobierno de Maduro.

Como efecto dominó, el impacto de la relación Cuba-Venezuela también podría afectar el proceso de paz colombiano, dado el protagonismo del gobierno cubano en facilitar el diálogo entre las FARC y el gobierno colombiano. La sensibilidad de los diálogos de paz en La Habana, las tensiones entre los gobiernos de Venezuela y Colombia y la cercanía pasada entre el gobierno de Chávez y las FARC, implican que se mantiene un balance muy delicado para mantener el diálogo, por lo cual un impacto repentino en la dinámica subregional, sea por medio del impacto económico sobre Cuba de la crisis venezolana, o la ruptura de relaciones entre Venezuela y Colombia, podrían tener un impacto negativo sobre el proceso de paz.

Brasil

A medida de que Brasil se sumerge con mayor profundidad en una crisis económica y política,³⁶ la relación cercana entre el gobierno petista y el gobierno bolivariano se ve impactada. Desde Venezuela, el distanciamiento progresivo de Brasil por medio de críticas a los presos políticos y la represión (En una entrevista en horario estelar en CNN, Rousseff expresó el “interés absoluto” de la UNASUR en ver la liberación de presos políticos en Venezuela, tan solo días antes de la Cumbre de las Américas en Panamá) marca una diferencia de los años de gobierno de Chávez cuando el apoyo regional era amplio y casi incondicional. Este quiebre debilita a Venezuela en su relación con los países de la región, así como en su construcción discursiva hacia el electorado chavista.

Desde Brasil, la represión en Venezuela, los presos políticos, y los ataques contra los medios de comunicación, alimentan el discurso de líderes opositores al gobierno de Rousseff, que estrechan lazos con la oposición venezolana y utilizan la crisis del país caribeño para pintar un futuro oscuro en Brasil que según ellos, apunta a copiar el modelo bolivariano. También han lanzado

una campaña pública para acusar al PT de querer llevar a Brasil por el camino de Venezuela, por lo cual una profundización de la crisis política, social y económica en Venezuela puede fortalecer a la oposición y continuar debilitando a Dilma Rousseff, aunque ya la Presidente parece estar buscando formas de despegarse del accionar del gobierno venezolano.

Por otro lado, mientras que en los dos países los sectores opositores utilizan la crisis como herramientas para posicionarse políticamente y atacar al gobierno de turno, el elemento económico comienza a cobrar más fuerza. El desplome del real, la entrada en recesión de Brasil, y el escándalo de corrupción en Petrobras, reducen drásticamente las posibilidades de futuras inversiones de Brasil en Venezuela. Y estas posibles futuras inversiones ya se veían afectadas por las inseguras condiciones del mercado venezolano a medida de que la deuda impaga con empresas extranjeras crece, y que con la caída del precio del petróleo el gobierno venezolano se ve ante una seria escasez de divisas extranjeras.

En suma, la crisis económica brasileña, los embates de la oposición contra el gobierno por su cercanía con Chávez y Maduro, y los escándalos de corrupción han contribuido en un encogimiento de la política externa de Brasil. El gigante suramericano ha reducido su presencia tanto en ámbitos internacionales como regionales, lo que conlleva a una reducción de la capacidad de maniobra política de organismos como UNASUR que han dependido fuertemente en el pasado del liderazgo de Brasil y Venezuela a nivel regional. De esta manera, la red de apoyo solidario planificada por Chávez para su gobierno y gobiernos afines en la región se ve más corroída.

EUA y la región

La reanudación de relaciones entre Cuba y EUA parece ser un primer paso en el redireccionamiento de la política externa de los EUA después de un desentendimiento con la región posterior al 11 de septiembre de 2001. Fue en parte este alejamiento que facilitó el crecimiento y fortalecimiento de gobiernos de izquierda con retóricas discursivas anti-norteamericanas en América Latina. Pero a medida de que estos gobiernos se ven debilitados, y que los EUA logró sobreponerse a uno de los obstáculos más grandes para reestablecer relaciones con la región (el diálogo con Cuba), el panorama para los próximos años comienza a cambiar. La reaparición de los EUA en el ámbito regional no responde solo a la necesidad de reinsertarse en lo que históricamente ha considerado su “patio trasero”, sino a que casi una década y media después, vemos cómo la retirada estadounidense de la región permitió la creciente presencia de otros actores internacionales, como Rusia, China, e incluso Irán.

Rusia se abrió paso al estrechar su colaboración con los países con discurso anti imperialista más radicalizado, destacándose Venezuela, que rápidamente se convirtió en un país receptor de inversiones rusas en el sector energético así como un comprador de equipamientos militares.³⁷

China, por su parte, fue más allá: se enfocó en las relaciones comerciales con la región, invirtiendo activamente en los países de América del Sur³⁸ y fortaleciendo su venta de bienes manufacturados de todo tipo, así como la compra de materias primas, la venta de sistemas de armas, e incluso se convirtió en una fuente de financiamiento de los gobiernos con los que desarrolló relaciones cercanas, como Venezuela, Argentina, Brasil y Ecuador. En general, los países latinoamericanos recibieron 22.000 millones de dólares en préstamos chinos, solo en 2014, llevando el total desde el año 2005 a 119.000 millones de dólares. En el caso de Venezuela, también se convirtió en un comprador alternativo de crudo venezolano, a medida de que Venezuela redujo sus exportaciones a los EUA y aumentó sus envíos a China, que pasaron de 50.000 barriles por día en 2006 a de 536.000 barriles por día en 2014.³⁹

Es por esto que el liderazgo ideológico y simbólico de la resistencia antiestadounidense en la región que llevaba Cuba, se convirtió en la clave para acceder a una región ahora diplomáticamente distante, ya que el embargo sobre la isla no solo había hecho mella en las relaciones bilaterales, sino que se había convertido en un tema central de la disputa entre Estados Unidos y los

países de América Latina. Durante años, la región ha adoptado una postura fuerte y había exigido la reincorporación de Cuba en el sistema interamericano, por lo tanto, cualquier iniciativa para crear lazos con el régimen Castro también sería favorable a la creación de condiciones de diálogo con el resto de la región, incluso los países antagónicos como Ecuador, Bolivia y Venezuela.

El acercamiento con Cuba no solo abre caminos de diálogo con el resto de la región, sino que aprovecha la baja actividad internacional de Venezuela y apunta a neutralizar años de *softbalancing* venezolano al diluir uno de los ejes fundamentales de la construcción discursiva bolivariana, la lucha contra el imperialismo norteamericano que ahora muestra una nueva faceta de apertura, de diálogo, y de cooperación, aprovechando también un posible cambio de rumbo en el plano ideológico de la región. A medida de que se fortalece la Alianza del Pacífico y sus miembros continúan navegando condiciones económicas ventajosas, los países que mayor oposición mostraban a EUA se encuentran afrontando crisis políticas, económicas y sociales así como posibles cambios de gobierno ante los procesos electorales que se acercan en los próximos años.

Es así que EUA también apunta a fortalecer sus lazos en espacios que han tenido un protagonismo venezolano en los últimos años. Ejemplo de ello es el anuncio del Presidente Obama de proveer apoyo energético a los países del Caribe,⁴⁰ una iniciativa que se adentra en territorio de PetroCaribe a medida de que la red venezolana de petróleo subsidiado se ve afectada por la crisis económica en Venezuela y los países receptores ven sus beneficios recortados. De esta manera, y en combinación con el acercamiento en EUA y Cuba, es que los EUA logra neutralizar el alcance de Venezuela en el Caribe (que de por sí concentra una gran parte de los votos dentro de la OEA), lo que también tiene impacto sobre las relaciones de Venezuela con Guyana, como quedó evidenciando en el reciente apoyo de la CARICOM a Guyana en sus reclamos territoriales con Venezuela.⁴¹

Por último Estados Unidos busca fortalecer las alianzas que apoyen el Acuerdo Estratégico Transpacífico (TPP) como contrapeso al Área de Libre Comercio de Asia-Pacífico (FTAAP), que fue lanzada por China en la Cumbre de la APEC en Beijing en noviembre pasado. Mientras que el TPP incluye solo 12 países miembros de la APEC, el FTAAP aspira a incluir a 22 países de la APEC. La respuesta de Pekín es incierta, pero el creciente valor estratégico de América se está convirtiendo en algo indiscutible, y por lo tanto estamos en presencia de las etapas iniciales de una competencia creciente entre Estados Unidos, China y otras potencias por la influencia en esta parte del mundo.⁴² En este contexto de competencia, la disminución de los esfuerzos de *softbalancing* venezolano facilita la reinserción de los EUA en la región al ver su camino menos obstaculizado por el liderazgo político de Venezuela en América Latina. A su vez, un colapso en Venezuela afectaría negativamente tanto los negocios actuales de China y Rusia en ese país, como sus prospectos en el corto y mediano plazo en el mercado venezolano.

La red de apoyo solidario

OEA, UNASUR, ONU, CELAC, MERCOSUR, ALBA y otros espacios regionales e internacionales ya comienzan a expresar su preocupación ante crisis en Venezuela. En Guyana la ONU ya dio pie a sus iniciativas para lidiar con la crisis diplomática al enviar a la encargada de las Américas del Departamento de Asuntos Políticos a Georgetown para encontrar un nuevo mecanismo para resolver la controversia limítrofe con Venezuela.⁴³ Colombia por su parte, llevó su posición a la OEA, aunque en la votación de su pedido para convocar una reunión de cancilleres de los 34 países miembros sobre la crisis fronteriza con Venezuela perdió al no lograr reunir los 18 votos a favor necesarios,⁴⁴ lo que en parte se puede atribuir a esfuerzos defensivos de Venezuela en ese ámbito que logro reunir el apoyo de los países caribeños para que votaran en contra de los esfuerzos diplomáticos de la Colombia en la OEA. Aun así, el secretario general de la OEA, Luis Almagro, se hizo presente en el departamento fronterizo de Colombia con Venezuela, Cúcuta,

donde acudió a un albergue de colombianos deportados por el gobierno de Venezuela. El ALBA, que es altamente dependiente de las iniciativas del gobierno venezolano, y sobre todo de su financiamiento, no se ha explayado sobre la crisis. Y en MERCOSUR aún no se ha referido a la situación en la frontera Venezuela-Colombia, aunque la presión interna en países miembros como Argentina y Brasil crece para que sus gobiernos reaccionen ante la crisis humanitaria que se vive. UNASUR por su parte fue activa en su promoción del dialogo entre los países, logrando una reunión entre los mandatarios apuntada a generar acuerdos que diluyeran las tensiones.

Ante una confrontación bélica entre Venezuela y Colombia, o Venezuela y Guyana, son justamente estos espacios que tendrán que asumir la responsabilidad de reestablecer y conducir los diálogos bilaterales, de manera similar a la que contribuyeron para desactivar las tensiones entre Ecuador, Colombia y Venezuela en el 2008. Pero ante la ausencia de un conflicto interestatal, también serán estas organizaciones las que deban asumir un rol en contener una crisis humanitaria en Venezuela. Un colapso económico en el contexto actual de desabastecimientos de comida y medicamentos, y una crítica dependencia de las importaciones, podría llevar a un escenario desastroso en Venezuela que no solo requiera de ayuda internacional para hacer llegar estos bienes esenciales a los venezolanos, sino también para contener grandes olas de desplazados en los países que comparten frontera con Venezuela. Estas fronteras no se restringirían a las compartidas con Colombia y Guyana, sino también a islas del Caribe, sobre todo las Antillas Holandesas que ya se han convertido en receptoras de inmigrantes económicos venezolanos.

En cualquiera de los escenarios, sea de conflicto, de crisis interna, o de transición de gobierno, el rol que jueguen los diferentes organismos internacionales, hemisféricos, regionales y subregionales podría redefinir la dinámica regional, permitiendo la relegitimación, desvanecimiento o consolidación de la OEA, UNASUR, CELAC, MERCOSUR y/o ALBA.

Conclusiones

A pesar de los síntomas, es muy temprano para pronosticar el futuro próximo de Venezuela y su gobernabilidad. Las pujas internas dentro del chavismo abren la posibilidad de una transición dentro del mismo movimiento, mientras que la inestabilidad económica y social continúa creciendo pero con cierta pasividad de la población venezolana que no parece mostrar indicios de asumir acciones de mayor fuerza como las vistas en febrero de 2014. La amenaza de la externalización, o malvinización, de la crisis continua presente, abriéndose la posibilidad en dos frentes, el Esequibo y la frontera con Colombia. Ambos conflictos tendrían un propósito similar, pero efectos diversos en materia de posicionamiento internacional de Venezuela, costos del conflicto y las posibilidades de desplazamiento forzado de poblaciones. La crisis humanitaria, pronosticada por organismos como Crisis Group,⁴⁵ es un peligro latente que podría por un lado llevar a que se volteé el tablero político venezolano, pero sobre todo tendría como efecto una profunda crisis interna y un desborde hacia países vecinos, sobre todo Colombia y las Antillas holandesas.

En un plano más amplio, la crisis tiene un impacto negativo sobre las próximas campañas electorales de los gobiernos de la región que han mostrado cercanía con el chavismo en la última década. Rousseff, a menos de un año de su reelección, afronta una feroz crisis económica y bajísimos índices de aprobación, mientras tanto las elecciones en Argentina se acercan, y la evolución de la crisis en Venezuela puede impactar la campaña política del oficialismo u obligar a esta a un direccionamiento discursivo.

La situación actual en Venezuela, y sus preocupantes escenarios prospectivos, se traducen en una serie de oportunidades para la reinscripción de los Estados Unidos en la región en cuanto puede asumir protagonismo junto a otros actores regionales y contener los efectos adversos de la crisis venezolana, así como reposicionar a la OEA y otros espacios regionales y hemisféricos en la América Latina. A su vez, la crisis venezolana implica un duro golpe a la cabecera de playa que

se han creado Rusia y China en la región. Rusia perdería un socio estratégico clave en cuanto a que es un importante cliente de sistemas de armas, con protagonismo en la escena energética mundial y que mantenía un fuerte rol de influencia sobre la región. China por su parte, se vería salpicada por su participación en la primera crisis financiera donde uno de los mayores acreedores es China y no el FMI u otros actores occidentales. A su vez, pondría en jaque su capacidad de cobrar la deuda que ha asumido Venezuela, mientras que se vería atada a continuar recibiendo petróleo venezolano como único modo de pago, sin dejar de lado la posibilidad de perder futuros contratos importantes que la inserten tanto en el mercado de armas venezolano, como en otros sectores productivos en Venezuela.

En términos generales, la crisis del bolivarianismo es tanto un factor como un efecto de una reconfiguración de América Latina ante cambios globales, regionales y subregionales. La pérdida de protagonismo de Venezuela, los prospectos de crisis, la inestabilidad en las fronteras, los cuestionamientos sobre la continuidad de gobiernos aliados al chavismo en la región y el surgimiento de nuevas propuestas para la integración regional, dan a entender de que se acerca una nueva etapa en las Américas y la dinámica hemisférica. □

Notas

1. "Informe Del Observatorio Venezolano De La Violencia 2014." Observatorio Venezolano De La Violencia. Observatorio Venezolano De La Violencia, 1 Feb. 2015. Web. <<http://observatoriodeviolencia.org.ve/ws/wp-content/uploads/2015/02/OVV-INFORME-DEL-2014.pdf>>.

2. "20.000 Nuevos GNB Serán Incorporados a Las OLP "para Seguir Construyendo Un País De Paz". Noticias 24 4 Aug. 2015. Web. <<http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/291485/maduro-vamos-a-seguir-expandiendo-las-olp-a-todos-los-estados-del-pais/>>.

3. "Segunda Cámara Holandesa Propone Militarizar Aguas Para Prevenir Inmigración Ilegal Desde Venezuela." 25 June 2015. Web. <<http://noticiascuracao.dstad.com/2015/06/25/segunda-camara-holandesa-propone-militarizar-aguas-para-frenar-inmigracion-ilegal-desde-venezuela/>>.

4. Schamis, Héctor. "Maduro, Entre Galtieri Y El Assad." El País 6 Sept. 2015, América sec. Web. 6 Sept. 2015. <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/09/05/actualidad/1441481628_953334.html>.

5. "Aprobación De Dilma Rousseff Se Derrumba Al 7,7%." La Nación 21 July 2015. Web. <http://www.nacion.com/mundo/latinoamerica/Aprobacion-Dilma-Rousseff-derrumba_0_1501049935.html>.

6. Reid, Michael. "Obama and Latin America." Foreign Affairs 1 Sept. 2015. Print.

7. Trinkunas, Harold A. "The Transformation of the Venezuelan Bolivarian Armed Force: From Protagonism to Revolutionary Subordination." LASA 2010 (2010). Print.

8. Serbin, Andrés, and Andrei Serbin Pont. "Quince Años De Política Exterior Bolivariana: ¿entre El Soft-balancing Y La Militarización?" Pensamiento Propio 19.39 (2014): 287. Print.

9. Toro Carnevali, Alfredo (2011) "El ALBA como instrumento de "softbalancing", en Pensamiento Propio (Buenos Aires), No. 33, enero-junio 2011, Número especial "Los desafíos del multilateralismo en América Latina", p. 160.

10. Williams, Mark Eric (2011) "The New Balancing Act: International Relations Theory and Venezuela's Foreign Policy", en Ponniah, Thomas and Jonathan Eastwood (eds.) The Revolution in Venezuela. Social and Political Changes under Chávez, Cambridge: Harvard University Press, pp. 258, 260 y 271.

11. Serbin, Andrés, and Andrei Serbin Pont. "Si Los Derechos Humanos Se Oponen..." Foreign Affairs Latinoamérica 13.4 (2013). Web. <https://www.academia.edu/4754085/_Si_los_derechos_humanos_se_oponen_EL_bolivarianismo_y_el_sistema_interamericano_de_derechos_humanos>.

12. Cfr. Corrales, Javier and Carlos Romero (2013) U.S.-Venezuela Relations since the 1990s, New York: Routledge, p. 20 y pp. 132-133.

13. Como apuntan dos analistas "This is evident in Caracas's arms purchases, a lax attitude towards drug trafficking, and alleged secret ties with nuclear or terrorist-sponsoring states and movements", en Corrales y Romero (2013), op. Cit., p. 20.

14. Cardozo, Elsa (2010) La política exterior del gobierno bolivariano y sus implicaciones en el plano doméstico, Caracas: ILDIS.

15. "There is a heavy and unconcealed militaristic bent. The military is present in the cabinet, in the management of the ever-growing number of state-owned enterprises, and in running subnational government programs", en Corrales, Javier and Michael Penfold (2010) Dragon in the Tropics. Hugo Chávez and the Political Economy of Revolution in Venezuela, Washington D.C.: The Brookings Institution, p. 2.

16. Cfr. Rivas Leone, José Antonio y Mayela Quintero Acosta (2007) Estado-seguridad y Fuerzas Armadas en la era de la globalización: una aproximación a Venezuela, Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, WP Núm. 266.

17. Serbin Pont, Andrei. "Bolivarianismo Y Las Nuevas Hipótesis De Conflicto." DEF 19 June 2014. Print.

18. EUA señala supuestos lazos con FARC del nuevo ministro de Defensa de Venezuela. <http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_427951/6690-eeuu-senala-supuestos-lazos-con-farc-del-nuevo-ministro-de-defensa-venezuela#Tt14bZm7tP0ba7S>

19. El Universal. "Congreso Venezolano reconoce beligerancia de guerrillas FARC, ELN". 17 de enero de 2008. <http://www.eluniverso.com/2008/01/17/0001/14/COE71A3B3D8042CEADDEC51FA19D58F8.html>. El Universal. "Colombia dice tener pruebas de la presencia de FARC en Venezuela". http://www.eluniversal.com/2010/07/15/int_ava_colombia-dice-tener_15A4187533.shtml.

20. InfoBae. "Revelan que el régimen de Chávez le vendió a las FARC lanzacohetes". 27 de julio de 2009. <http://www.infobae.com/contenidos/462680-101275-0-Revelan-que-el-r%C3%A9gimen-Ch%C3%A1vez-le-vendi%C3%B3-las-FARC-lanzacohetes>.

21. La Onda. "Así se construyó la paz en Santo Domingo: discursos en el Grupo Río". <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/301-400/380/A1.htm>.

22. INTERPOL. "Informe forense de INTERPOL sobre los ordenadores y equipos informáticos de las FARC decomisados por Colombia." http://www.elabedul.net/Documentos/Temas/Otros/informe_interpol.pdf

23. Trinkunas, Harold A. "The Transformation of the Venezuelan Bolivarian Armed Force: From Protagonism to Revolutionary Subordination." *LASA 2010* (2010). Print.

24. Serbin, Andrés, and Andrei Serbin Pont. "Quince Años De Política Exterior Bolivariana: ¿entre El Soft-balancing Y La Militarización?" *Pensamiento Propio* 19.39 (2014): 287. Print.

25. Leal Buitrago, Francisco. "Las Fuerzas Armadas En El Posconflicto." *Razón Pública* 15 June 2015. Web. 21 Sept. 2015. <<http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/8525-las-fuerzas-armadas-en-el-posconflicto.html>>.

26. Ortiz, Román. "Colombia: El Debilitamiento Del Aparato De Seguridad." *InfoDefensa* 21 Sept. 2015. Web. <<http://www.infodefensa.com/latam/2015/09/21/opinion-colombia-debilitamiento-aparato-seguridad.php>>.

27. Castaño, Cesar. "Fuerzas Militares Y Posconflicto." *El Espectador* 8 Feb. 2015. Web. <<http://www.elespectador.com/opinion/fuerzas-militares-y-posconflicto-columna-542840>>.

28. Schamis, Héctor. "Maduro, Entre Galtieri Y El Assad." *El País* 6 Sept. 2015, América sec. Web. 6 Sept. 2015. <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/09/05/actualidad/1441481628_953334.html>.

29. Garavini Di Turno, Sadio. "Chávez, Maduro Y El Esequibo." *Runrunes* 22 July 2015. Web. <<http://runrun.es/opinion/214486/chavez-maduro-y-el-esequibo-por-sadio-garavini-di-turno.html>>.

30. Mosquera, Myriam. "Sadio Garavini: 'Hay Que Defender Al Delta.'" *La Razón* 21 Apr. 2015. Web. 24 Sept. 2015. <<http://www.larazon.net/2015/04/21/sadio-garavini-hay-que-defender-al-delta/>>.

31. "El Yacimiento De Petróleo Que Calienta La Controversia Entre Venezuela Y Guyana." *BBC* 27 May 2015. Print.

32. Garavini, Sadio. "Guyana Y Maduro." *Runrunes*. Web. 13 July 2015. <<http://runrun.es/opinion/212683/guyana-y-maduro.html>>.

33. Meza, Alfredo. "Venezuela Recorta Su Envío De Crudo a Petrocaribe Y Cuba." *El País* 29 Mar. 2015. Web. <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/03/28/actualidad/1427506568_128177.html>.

34. Omesstad, Thomas. "Cuba Plans New Offshore Drilling in Search for Big Oil Finds in the Gulf of Mexico." *Us News* 3 Feb. 2009. Web. <<http://www.usnews.com/news/energy/articles/2009/02/03/cuba-plans-new-offshore-drilling-in-search-for-big-oil-finds-in-the-gulf-of-mexico>>.

35. "Desde inicios de la década pasada la economía cubana ha venido incrementando sistemáticamente sus relaciones con Venezuela. Actualmente el comercio de bienes representa el 40% del intercambio total de la isla, muy por encima del segundo lugar ocupado por China con 12,5%. En este porcentaje pesa sobre todo la importación de petróleo venezolano; en 2011 la factura llegó a US\$2.759 millones. La importación del crudo venezolano cubre el 60% de la demanda nacional y además permite la reexportación de una parte del mismo. Solo el 50% del pago de las importaciones de crudo venezolano se efectúa dentro de los primeros 90 días, el restante 50% se acumula en una deuda a pagarse en 25 años con un tipo de interés del 1% anual." en Vidal Alejandro, Pavel. "Proyecciones Macroeconómicas De Una Cuba Sin Venezuela." *Desde La Isla* 24 (2014). Web. <<http://thecubaneconomy.com/wp-content/uploads/2014/02/Vidal-Cuba-sin-Venezuela.pdf>>.

36. Fragueta, Noelia. "Http://noticias.perfil.com/2015/08/13/crisis-politica-y-economica-en-brasil/." *Noticias* 13 Aug. 2015. Print.

37. Las exportaciones de material bélico a Venezuela posicionaron a Venezuela entre los 5 países que a los que más equipamientos militares vendió Rusia en el 2014. Korolkov, Alexandre. "Russia's Arms Exports in 2014 Stayed at Pre-sanctions Levels." *Russia & India Report* 10 June 2015. Web. <http://in.rbth.com/economics/2015/06/11/russias_arms_exports_in_2014_stayed_at_pre-sanctions_levels_43643>.

38. Cordeiro Pires, Marcos, and Gustavo Enrique Santillán. "Reflexões Sobre a Relação China E América Latina." *Anuario De La Integración Regional De América Latina Y El Caribe ¿Atlántico vs. Pacífico?: América Latina Y El Caribe, Los Cambios Regionales Y Los Desafíos Globales* (2014). CRIES. Web. <<http://www.cries.org/?p=2320>>.

39. Fajardo, Luis. "¿Por Qué EUA Y Venezuela Siguen Siendo Importantes Socios Comerciales Pese a Las Tensiones?" *BBC* 10 Mar. 2015. Web. <http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150310_economia_petroleo_politica_venezuela_eeuu_if>.

40. Vyas, Kejal. "Obama Offers \$20 Million in Energy Aid to Caribbean Nations." *The Wall Street Journal* 9 Apr. 2015. Web. <<http://www.wsj.com/articles/obama-offers-20-million-in-energy-aid-to-caribbean-nations-1428623012>>.
41. "Caricom Apoya a Guyana En Conflicto Fronterizo Con Venezuela." *El Universal* 6 Apr. 2015. Print.
42. Serbin, Andrés, and Andrei Serbin Pont. "Obama Is Using Cuba To Counter Russia, Iran, And China's Growing Influence In Latin America." *Forbes* 16 Apr. 2015. Web. <<http://www.forbes.com/sites/afontvecchia/2015/04/16/obama-is-using-cuba-to-counter-russia-iran-and-chinas-growing-influence-in-latin-america/>>.
43. "ONU Envía Misión Para Analizar Conflicto Guyana-Venezuela." *El Universal* 29 Aug. 2015. Web. <<http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/150829/onu-envia-mision-para-analizar-conflicto-guyana-venezuela>>.
44. "OEA: Rechazan Tratar La Crisis Entre Colombia Y Venezuela." *Clarín* 1 Sept. 2015. Print.
45. "Venezuela: Unnatural Disaster." Crisis Group. 30 July 2015. Web.



Andrei Serbin Pont, es Coordinador de Investigaciones CRIES (Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales) y Oficial Regional de Enlace de América Latina y el Caribe para GPPAC (Global Partnership for the Prevention of Armed Conflict). Es Magister en Relaciones Internacionales del programa San Tiago Dantas (Sao Paulo, Brasil), Licenciado en Humanidades con orientación en Políticas Públicas de la UNSAM (Buenos Aires, Argentina) y egresado del Curso Superior de Defensa Nacional de la EDENA (Buenos Aires, Argentina). Se especializa en temas de política externa, defensa, seguridad y derechos humanos en el contexto latinoamericano y ha publicado en *Pensamiento Propio*, *Foreign Affairs Latinoamérica*, *Foreign Policy*, *Política Externa*, *The Courier* y el *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe*. También es asesor del Nexus Fund, miembro del ICRtoP Steering Committee, columnista de la revista DEF y contribuidor en *Forbes*, *Perfil*, *El Tiempo* y *Clarín*.